

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1220 · DOMINGO 26 DE ENERO DE 2025

Sé pronto para perdonar

«Pero a vosotros los que oís os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.»

— LUCAS 6:27-28

POR JOYCE MEYER

Dios nos dice que Él perdona nuestros pecados y los pone tan lejos como el este está del oeste, y Él nunca más los recuerda.

Con frecuencia intentamos perdonar a las personas; sin embargo, el perdón no puede completar su obra redentora porque nosotros queremos recordar lo que nos hicieron. Continuamos hablando y pensando en eso. Recordar una ofensa pasada abre de nuevo la herida y alimenta el enojo; el enojo, a su vez, alimenta la falta de perdón.

Una mujer compartió conmigo en una ocasión una lección que Dios le enseñó por medio de perdonar a su hijo. Su hijo le había desilusionado y lastimado de muchas formas y, siendo una mujer de Dios, ella llegó al punto donde sabía que debía perdonarle, y llegó el día cuando se sintió capaz de hacerlo.

Estaba tan orgullosa de ella misma por perdonarle que le escribió una carta, describiéndole todas las cosas por las que lo había perdonado. También les contó a sus amigos y a otras personas todas las cosas por las que lo había perdonado. Y seguía recordando todas las cosas que había soltado en cuanto a él.

Un día, mientras pensaba en su hijo, y todas las cosas que le había perdonado, el Señor la llevó a leer 1 Corintios. Al leer el capítulo 13, el capítulo conocido como «El capítulo del amor», llegó el versículo 5, que dice «no guarda rencor» o sea que no tomes en cuenta lo malo que se te ha hecho.

El Señor le dijo: «Eres de las mejores contadoras que conozco».

Creo que la mayoría de nosotros somos culpables de tener cuentas muy extensas de las ofensas que hemos sufrido; pero si queremos que el gozo

opere en nuestra vida, tenemos que aprender a perdonar y olvidar. El perdón necesita ser un estilo de vida. ¿Por qué necesitamos perdonar a otras personas? Porque nuestra fe no funcionará si no lo hacemos. Terminamos sufriendo si no perdonamos. Nos hacemos miserables cuando guardamos rencor.

También debemos perdonar a otros por obediencia a Dios. Si no perdonamos, la falta de perdón estorbará nuestra comunión con Él, y eso estorba nuestro crecimiento espiritual. Aparte de eso (como si no fuera suficiente), la falta de perdón es suciedad espiritual; es como tener tierra y lodo en nuestro espíritu.

Antes que nada, definitivamente necesitamos perdonar a las personas que nos han lastimado. Es importante que no dejemos que la amargura, el resentimiento, y la falta de perdón se acumulen en nuestro interior. También necesitamos perdonar a las personas que nos lastimaron mucho en el pasado, y necesitamos perdonar a las personas que nos

lastiman cada día.

En segundo lugar, quizás tengas que perdonarte tú mismo. De recién convertida, yo le rogaba a Dios que me perdonara por la misma cosa cada noche. Y una noche, el Señor me habló: «Joyce, yo te perdóné la primera vez que me lo pediste. Necesitas perdonarte a ti misma».

Piénsalo. Dios nos perdona desde la primera vez que se lo pedimos, pero necesitamos recibirlo.

Yo sé que muchos que están leyendo esto sufrieron de abuso en el pasado. Algunos que leen esto quizá han abusado de otros en algún momento. Las personas que han sido maltratadas comúnmente se convierten en los que maltratan a otros.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Siempre eres bienvenido

Cada domingo es una bendición poder reunirnos para buscar la presencia de Dios; por eso nos alegramos con tu asistencia a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la paz y el amor que solo provienen de Él.

Oremos por las necesidades de otros

Sin duda tienes alguna necesidad por la cual orar pero, también, personas a las que conoces requieren de tu apoyo en oración. Pregunta a tus amigos por sus necesidades y ora por ellas; es una buena forma de compartir del amor de Dios.

CREADOS PARA
ADORAR

LA
VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Mantén viva la línea de comunicación

«Después de haber comenzado su nueva vida en el Espíritu, ¿por qué ahora tratan de ser perfectos mediante sus propios esfuerzos?»

— GÁLATAS 3:3 NTV

¿No sería la vida maravillosamente sencilla si solo hubiera una cosa que en realidad importara? ¿No será excelente si solo un factor determinara tu éxito? Todas las confusiones y complejidades que llenan tu vida desaparecerían de forma inmediata. Siempre sabrías qué prioridad colocar en primer lugar, en vez de realizar malabarismos constantes con ellas.

Te tengo algunas buenas nuevas que tal vez te sorprenderán. De hecho, existe solo una verdadera clave para triunfar en la vida. Es cierto; existe solo una, y es: Mantener una relación viva con Dios.

Hace años, yo solía expresar: «Si no estás viviendo en victoria, examina tu andar en el amor». Otras veces, decía: «Si no obtienes el resultado de tus oraciones, asegúrate de que la falta de perdón no te esté estorbando», o «Cerciórate de que tu carne está bajo control», o «Verifica que te encuentras fluyendo en el gozo del Señor»... Había aprendido que a través de reconocer esos indicios espirituales podía encontrar la causa del fracaso.

Sin embargo, aunque aquellos indicadores eran de mucha ayuda, después de haber vivido por más de 40 años por fe, me he dado cuenta de que al final nuestro éxito solo depende de nuestra continua y vital comunión con Dios. Ese único factor determinará los otros.

Si te comunicas con el Señor, las otras cualidades fluirán de forma natural de tu corazón. Si entablas una relación viva con Dios, vivirás en amor, gozo, perdón... y tu carne permanecerá sujeta a su Espíritu.

Pero ¿qué significa en realidad entablar una relación viva con Dios? Quiere decir que debes mantener abierta la línea de comunicación entre los dos. En otras palabras, es realizar tus actividades diarias con la expectativa y la disposición de escuchar la voz del Cielo.

Piénsalo: ¡la victoria constante depende de una sola clave! No necesitas memorizar una lista que te indique qué hacer y qué no, sino conservar ese fluir en una comunión viva y continua con Dios. Él siempre le habla a nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que reside en nuestro interior.

Sintoniza tu oído a su frecuencia y alinea tu corazón a su Palabra.

Solo mantén la línea de comunicación abierta.

— GLORIA COPELAND



Domingo 2 de febrero
10:15 am | Auditorio La Vid

PUES POR PRECIO
HABÉIS SIDO COMPRADOS; POR TANTO,
GLORIFICAD A DIOS
EN VUESTRO CUERPO
Y EN VUESTRO ESPÍRITU, LOS CUALES
SON DE DIOS.

— I CORINTIOS 6:20

Sé pronto para perdonar

Continúa de la Pág. 1

Es posible que tú te encuentres en uno o ambos lados de esta clase de dolor. Si tú estás guardando falta de perdón hacia ti mismo o alguna otra persona, perderás el gozo que Dios quiere que tengas. ¡Suéltalo!

Muchas de las mujeres que llegan a mis reuniones confiesan que se han hecho abortos. Muchas han estado en la prostitución en el pasado. Otras personas han estado involucradas en alguna clase de perversión o adulterio. Algunas tuvieron relaciones antes de casarse con la persona que ahora es su pareja, otras quedaron embarazadas antes de casarse, y ahora se ven afectados sus matrimonios porque todavía no se han perdonado a ellas mismas ni a su pareja.

Si tú te encuentras en cualquiera de estas situaciones, o en alguna similar, no me sorprendería que tú ya le hayas pedido perdón a Dios muchísimas veces. Sin embargo, todavía no tienes gozo porque no te perdonas a ti mismo. Mi reto para ti es que te perdones y que recibas aquel perdón que le has pedido a Dios todo este tiempo. Tómallo. Le estás pidiendo a Dios que te dé algo que Él desea darte. Ahora, tómallo.

Muchos individuos resisten el perdón diciendo: «No lo merezco». ¡Claro que no merecemos nada! De una vez debemos dejar muy claro que no tenemos manera alguna de merecer las bendiciones de Dios. ¡Pero la gracia es gratuita!

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios» (Efesios 2:8).

Si tu deseo es caminar en gozo, tendrás que caminar en perdón. El Espíritu Santo te dará el poder para disfrutar la vida. Si realmente deseas que el gozo del Señor abunde, entonces perdona.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid

8356-1207 y 8356-1208

Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354